

# Ser mujer joven aquí y ahora

**E**n la Argentina, hasta hace muy poco, ser joven era casi siempre ser sospechoso de delito. La represión se enseñó con la juventud. Muchas mujeres jóvenes fueron violadas, torturadas, encarceladas o desaparecidas. Pero la represión no se detuvo allí. Se limitaron las posibilidades de estudio, se modificaron los planes de enseñanza para ahogar en la juventud la necesidad de cuestionar, de pensar. No lo consiguieron del todo. De alguna manera la juventud logró expresarse aunque más no fuera a través de pequeñas revistas subterráneas dedicadas a la música moderna o a la ecología.

La democracia encontró a los jóvenes, a pesar de los estragos del

régimen militar, en condiciones de participar en distintos canales de expresión: centros estudiantiles, partidos políticos, actividades culturales. Las jóvenes en buen número también forman parte de organizaciones juveniles, pero en ningún caso exigiendo sus propias reivindicaciones. Los jóvenes dirigentes, preparándose para el futuro, se cuidan muy bien de mantener a las jóvenes "en su lugar"

La crisis económica muestra al desnudo las llagas de la sociedad argentina: analfabetismo, desocupación, desnutrición infantil desesperante en varias zonas del país, deterioro de amplios sectores de la clase media. Signos extremos de una situación que arranca por los años 50

y continuó en desventurada pendiente con inciertas perspectivas de revertir.

La mujer joven se encuentra con viejos y nuevos problemas: en la educación, en el mercado laboral, en la familia, en la sexualidad.

La mujer comienza más temprano que los varones a trabajar por un salario. Su nivel de escolaridad es más escaso. Desde muy chica, trece o catorce años, debe ganarse la vida, con mucha frecuencia en el servicio doméstico, o en empleos de baja calificación. Tiene muy escaso acceso a la información sobre anticonceptivos. Se cuentan por miles las madres solteras de doce a diecinueve años en el más absoluto desamparo. Apenas algunas instituciones organizadas por mujeres intentan paliar la situación de



Ilustración: Magdalena Jirik.



estas niñas creando albergues que las auxilian. Pero esas instituciones, carentes casi siempre de ayuda oficial y constantemente al borde del naufragio, son apenas una gota en el mar. El drama de la joven madre soltera es otro drama dentro del drama social argentino, especialmente en el interior del país pero también en la capital y el Gran Buenos Aires.

No sólo la madre soltera se encuentra desamparada. También las mujeres casadas a quienes un día —por falta de trabajo, o porque se sienten incapaces de afrontar las obligaciones de una familia, o porque sí— los maridos las abandonan, con uno o dos hijos. Con escasa capacitación, mal preparadas para conseguir un buen trabajo se ven obligadas a aceptar cualquier cosa que las saque del paso. En los últimos diez años se han producido en el país más de dos millones de separaciones especialmente entre la gente joven. La ley es un débil amparo para la mujer pues la ayuda que debe proporcionar el marido es siempre insuficiente.

Otros peligros acechan a las jóvenes en este año internacional de la juventud. Acosadas por el continuo

bombardeo consumista de los medios de comunicación, especialmente la televisión, que ofrecen un paraíso de cosas, de tentaciones, y de ilusiones fáciles en el que el éxito en la vida va de la mano a una silueta esbelta, una cara bonita, en el que estudio y el trabajo han perdido todo incentivo. Ese "paraíso" exige una moda en la ropa, en el peinado, y también en las relaciones sexuales (siempre hay que decir sí para no parecer anticuada): la muchacha se revela frente a las pautas que quieren imponerle los mayores pero sin contar en su entorno con elementos que le ayuden a lograr su futuro, debatiéndose continuamente en la dolorosa ambigüedad de lo posible imposible.

La joven no halla modelos adecuados para orientarse. Rechaza el destino de su madre pero sólo encuentra puertas falsas para afianzar su independencia. Podrá estudiar, si sus medios económicos se lo permiten, pero no se la estimula a emprender carreras de mayor provecho económico. Por otra parte, la crisis económica vuelve más competitivo el mercado laboral y los varones admiten menos la inclusión de la mujer.

Las jóvenes participan en los centros estudiantiles, bastante menos en las organizaciones gremiales. Pero, inconscientes de su discriminación, en ningún caso lo hacen defendiendo sus propios derechos.

La familia, el hogar tradicional paternalista en el que los hijos continuaban aproximadamente la tradición de los padres, se cae a pedazos. Su decadencia no es reciente pero a partir del autoritarismo de estado de los militares, el control del padre ha cedido funciones al control del Estado. Paradójicamente quienes más propagandizaron la vuelta a la unidad de la familia fueron los que más contribuyeron a disolverla.

La joven actual debe asumir las dificultades, los escollos que como mujer deberá afrontar en el porvenir, y luchar para alcanzar mejor capacitación laboral, no discriminación en los empleos con el pretexto de su inexperiencia, negándose a ser receptáculo de los que intentan transformarla en consumidora apta para ser consumida.

La juventud es una etapa de la vida plena de contradicciones y conflictos: también es la etapa que produce mejores cambios. *Jm*



COLEGIO  
MODERNO  
MEXICANO

**ATENCION, CUIDADO**

**Y EDUCACION DE BEBES**

Servicio de 7:00 a 18:00 horas  
para bebés de 45 días a 3 años de edad.  
Palenque 340  
Vértiz Narvarte  
Entre Eje 5 Sur Eugenia y Concepción Beistégui  
Tel.: 523-64-76

**VISITENOS COMPARE Y ELIJA**



**sección maternall**

## Serie de información gráfica



Esta serie se publicó en varios volúmenes y cada uno de ellos contiene una selección de viñetas de diversos documentos históricos mexicanos, así como de otras del patrimonio cultural: animales, flores, plantas, orlas, cenefas y varios motivos prehispánicos; peces, moluscos y crustáceos de códices mexicanos; viñetas, grabados y elementos tipográficos del siglo XVIII.

**La colección se encuentra a la venta  
en la Librería del AGN**



Eduardo Molina y Albañiles  
Col. Penitenciaría Ampliación,  
15350 - México, D. F., Apartado Postal  
1999, México 1, D. F. Tel.: 789-88-00